

## LAS NOTICIAS FALSAS Y LA BIBLIA: ¿QUÉ PALABRA ES CREÍBLE?

Vincenzo Anselmo, SJ

2 de julio de 2019

Internet nos permite acceder a una gran cantidad de información que era impensable hace unas décadas. En la web y en las redes sociales esta información se crea e intercambia en tiempo real. Un usuario puede estar desorientado cuando se enfrenta a tal cantidad de noticias y datos que corresponden a múltiples puntos de vista, cada uno de los cuales intenta establecerse como verdad. En este caos, las noticias que hacen más ruido y las opiniones que adquieren un mayor consenso y más "me gusta" se consideran verdaderas. En un atolladero del que es difícil salir, ¿cómo es posible discernir auténticamente la verdad de la falsedad? La madeja está enredada, por decir lo menos, y la información engañosa y falsa que a menudo manipula la conciencia de las personas está al acecho en Internet. <sup>[1]</sup>

El Papa dedicó su mensaje para el 52º Día Mundial de las Comunicaciones al fenómeno de las "noticias falsas". Según el Papa Francisco, "la efectividad de las *noticias falsas* se debe principalmente a su capacidad para *imitar* noticias reales, para parecer plausible. En segundo lugar, esta noticia falsa pero creíble es "cautiva", en la medida en que capta la atención de la gente apelando a los estereotipos y los prejuicios sociales comunes, y explotando emociones instantáneas como la ansiedad, el desprecio, la ira y la frustración ". <sup>[2]</sup>

La naturaleza viral y epidémica de las noticias falsas o manipuladoras que rebotan en la web y *las redes sociales* de un extremo al otro del mundo dificulta el discernimiento y el reconocimiento de la verdad. Sin embargo, las *noticias falsas* no son un fenómeno reciente.

### ***El modelo narrativo de la Biblia.***

Desde el principio, la historia bíblica advierte al lector sobre el gran peligro que surge de verdades distorsionadas y de información falsa y falsificada. Las consecuencias son dramáticas para quienes confían en las noticias falsas y se dejan llevar por sus preocupaciones y miedos, sin poner su fe en la Palabra de Dios, que siempre es verdad. Para el lector, la narración bíblica puede convertirse en un verdadero ejercicio de discernimiento para aprender a distinguir lo que es precioso de lo que es vil (cf. *Jer 15:19*). En lectura, todos estamos llamados a discernir la fuente de información, lo que es confiable y lo que no lo es, para no ser engañados.

Dentro del mundo narrativo, el narrador lleva a cabo la tarea de presentar la historia. <sup>[3]</sup> Podríamos decir que esta es su prerrogativa. El narrador debe ser considerado como una presencia literaria en el texto, no debe confundirse con los autores reales. Por ejemplo, el Libro del Éxodo comienza: "Estos son los nombres de los hijos de Israel que vinieron a Egipto con Jacob, cada uno con su familia" (*Ex. 1: 1*). Esta es la voz del narrador que está hablando.

En primer lugar, en la Biblia el narrador es omnisciente, conoce todo lo que se cuenta en la historia y también accede a los sentimientos y pensamientos de los personajes, incluida la vida interior de Dios. Otra característica del narrador es la confiabilidad, que le dice al lector la versión correcta y confiable de la historia. El narrador bíblico también es anónimo, se encuentra detrás del texto y no entra en primer plano. En raras ocasiones, pero de manera significativa, el narrador expresa juicios o hace evaluaciones sobre un personaje o una situación.

En la Biblia, por lo tanto, la historia es contada por un narrador omnisciente y confiable. El punto de vista de Dios es confiable, mientras que el de otros personajes no solo es parcial y limitado, sino que incluso puede ser falso y

engañoso (falso). La presencia en la historia bíblica de un elenco grande multiplica los puntos de vista para que el lector se oriente en la narración a través de la experiencia de diferentes perspectivas.

Algunos ejemplos pueden ayudarnos a comprender cómo la Biblia ayuda al lector a sopesar los diversos puntos de vista y su grado de fiabilidad, reconociendo las palabras que dan vida y las mentiras que conducen a la muerte.

### **La palabra de Dios y la de la serpiente.**

Las dos historias en *Gen 1* y en *Gen 2-3*, leídas en secuencia, son dos relatos complementarios de la creación, a pesar de las tensiones que existen entre los dos textos de diferente origen. La voz del narrador tiene el privilegio de decir, en su omnisciencia, incluso la creación del mundo: "En el principio, cuando Dios creó los cielos y la tierra, la tierra era un vacío sin forma y la oscuridad cubría la faz del abismo, mientras un viento de Dios barría la faz de las aguas" (*Génesis 1: 1-2*). Informa no solo lo que Dios dice "Que haya luz", sino también lo que Dios siente en su interior: "Y Dios vio que la luz era buena" (*Gen 1: 4*).

Desde las primeras páginas de la Biblia, se invita al lector a entablar una relación de pacto con el narrador, el último reclamando credibilidad y el primero obteniendo confianza en lo que se le dice. Dios dice en el versículo 26: "Hagamos a la humanidad a nuestra imagen, según nuestra semejanza" <sup>[4]</sup> y en el versículo 27 el narrador confirma: "Así creó Dios a la humanidad a su imagen, a imagen de Dios los creó; hombre y mujer los creó ". La información proveniente del narrador y de Dios es confiable, y los dos puntos de vista coinciden.

Los capítulos 2 y 3 se pueden leer en continuidad con el anterior. *Gen 2-3* puede entenderse narrativamente como un *zoom* narración sobre la creación de Adam, masculino y femenino. Según Jan P. Fokkelman, "la historia del paraíso, *Gen 2: 4b-3: 24*, estrictamente hablando, no es una segunda explicación de la creación, sino un estudio más cuidadoso del ser humano que fue creado, sus orígenes y sus relación fundamental con Dios y con el mundo ". <sup>[5]</sup>

En *Génesis 2: 8-9*, el narrador le indica al lector que Dios plantó un jardín en el Edén donde se colocó al hombre que fue creado: "Fuera de la tierra, el Señor Dios hizo crecer cada árbol que es agradable a la vista y bueno. para la comida, el árbol de la vida también en medio del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y del mal" (*Gen 2: 9*). El Señor confía al hombre la doble responsabilidad de cultivar y mantener el jardín (cf. *Gn. 2:15*). En este punto, Dios entrega un doble mandamiento: "Puedes comer libremente de cada árbol del jardín; mas del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comas, morirás" (*Gen 2: 16-17*).

Sobre todo, el discurso de Dios resalta la dimensión positiva del regalo. En cuanto al mandato divino, André Wénin afirma: "Esta orden es doble y, a menudo olvidada, su primera parte no tiene nada que ver con una prohibición. Es un precepto positivo que ordena a los humanos que coman de *cada* árbol en el jardín ". <sup>[6]</sup> Le dio todo a Adán; él es el rey del jardín, en el centro del cual está ubicado el árbol de la vida (cf. *Gn 2: 9*).

En la segunda parte del mandamiento, Dios inserta un límite, dando al hombre una advertencia: "pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque en el día que comas de él morirás" (*Gen 2:17*). <sup>[7]</sup> ¿Qué hará Adán cuando se enfrente al mandato divino? ¿Cómo interpretará él la palabra de Dios? ¿Sabrá cómo escuchar con atención o no entenderá lo que se le ha dicho?

En *Gen 3*, las primeras palabras de la serpiente insinúan dudas sobre las buenas intenciones de quien ha colocado al hombre en el Jardín del Edén. La serpiente se dirige a la mujer con una pregunta provocadora y engañosa que distorsiona la verdad: "¿Dijo Dios: 'No comerás de ningún árbol en el jardín?'" (*Génesis 3: 1*). Con sus palabras, la serpiente transmite la imagen de un Dios despótico y tiránico, que incluso quiere matar de hambre a sus propias criaturas, privándolas de los alimentos necesarios para su sustento. <sup>[8]</sup> El lector, sin embargo, sabe que las palabras de la serpiente no se corresponden con la verdad, porque Dios nunca dio esa orden; más bien, hizo algo totalmente diferente, dándole al hombre todo, excepto por una cosa. Además, si Dios negó el fruto del árbol del conocimiento del

bien y del mal, se hizo para que el hombre, al no comer de este árbol, no muriera. La prioridad de Dios es que el hombre siga vivo, no la prohibición de comer del árbol.

La mujer responde, tratando tímidamente de negar las afirmaciones de la serpiente: "Podemos comer del fruto de los árboles en el jardín; pero Dios dijo: 'No comerás del fruto del árbol que está en medio del jardín, ni lo tocarás, o morirás'" ( *Génesis* 3: 2-3). La perspectiva de Eve parece estar distorsionada. La mujer no está de acuerdo con la serpiente, pero también altera las palabras de Dios, haciendo que la prohibición sea más importante que el regalo.

Por otra parte, la prohibición de comer ahora se extiende a uno de tocar. Desde el punto de vista de Eva, la prohibición es aún más rigurosa. Además, desde la perspectiva de la mujer, el árbol prohibido se coloca solo en el centro del jardín, mientras que Dios colocó los dos árboles allí. <sup>[9]</sup> Según Wénin, "el árbol prohibido ocupa todo el lugar y se convierte precisamente en el árbol que oculta el bosque que contiene todo lo que se ha dado". <sup>[10]</sup>

La serpiente ha enlodado las aguas para confundir a la mujer. En el juego de múltiples puntos de vista, es fácil perderse si el lector no se mantiene atento al sopesar las diversas perspectivas y tener las palabras del narrador y las de Dios como una medida para discernir lo que es verdad. La trampa de las noticias falsas de la serpiente no se limita a desorientar y confundir a Eva: el efecto deseado es manipular y seducir a Eva, llevarla a la transgresión contra la Palabra divina. El último veneno infundido por la serpiente es una palabra que engendra la imagen de un Dios envidioso que quiere mantener al hombre y a la mujer en un estado menor y sumiso: "No morirás; porque Dios sabe que cuando comas de él, tus ojos se abrirán, y serás como Dios, sabiendo el bien y el mal" ( *Gen* 3: 4-5).

Incluso estas palabras son falsas. La voz de Dios y el narrador ya le habían dicho al lector que Adán, hombre y mujer, fue creado a imagen de Dios ( *Génesis* 1: 26-27). El hombre y la mujer no necesitan luchar para convertirse en lo que ya son. No hay orden de subvertir ni oponente que derribar para tomar su lugar. Pero Eva cae en la trampa de la serpiente y ya no confía en Dios. En palabras de Paul Ricœur, "se abrió la era de la sospecha, se introdujo un crack en la condición más fundamental del lenguaje, es decir, la relación de confianza a la que los lingüistas se refieren como la 'cláusula de sinceridad'". <sup>[11]</sup>

"La mujer vio que el árbol era bueno para comer, y que era una delicia para los ojos, y que el árbol debía ser deseado para hacer uno sabio" ( *Gen* 3: 6). En el centro de los pensamientos y deseos de la mujer está solo el fruto prohibido, mientras que los otros árboles, también hermosos y buenos, desaparecieron de su vista (cf. *Gen* 2: 9). La serpiente construyó la imagen falsa de un Dios despótico y arbitrario, el enemigo del hombre y de la mujer, inculcando dudas y sospechas sobre la bondad de su palabra y de su don. El Papa Francisco escribe: "Este episodio bíblico saca a la luz un elemento esencial: no existe tal cosa como la desinformación inofensiva; por el contrario, confiar en la falsedad puede tener graves consecuencias. Incluso una distorsión aparentemente leve de la verdad puede tener efectos peligrosos". <sup>[12]</sup>

### **¿La mayoría siempre tiene la razón? ( Números 13 - 14 )**

Más adelante, en el relato bíblico, nos encontramos con el pueblo de Israel en el difícil e incierto viaje hacia la tierra de Canaán. Tienen que decidir si confiar en la promesa del Señor o si confiar en sus temores y preocupaciones. ¿A qué voz escuchará Israel? ¿Caerán las personas en palabras falsas y derrotistas o escucharán la palabra de Dios? Esta vez, una entidad externa como la serpiente no entra en juego; más bien, las personas mismas son las autoras de la mentira que desacredita la Tierra Prometida y debilita el espíritu de quienes están en el viaje.

Cuando nos encontramos en los Capítulos 12-13 del Libro de Números, Israel está ahora en el umbral de la tierra de Canaán después de viajar por el desierto. Durante el viaje, el Señor había cuidado y alimentado a su pueblo. Dios le ordena a Moisés que envíe a algunos hombres a explorar la tierra de Canaán, reafirmando su voluntad de dárselo a Israel (cf. *Números* 13: 1-2). La palabra del Señor es confiable y hace que sus intenciones hacia la gente sean claras e inequívocas. Dios requiere que cada tribu tenga su propio representante entre los exploradores, elegidos entre los líderes. Así serán hombres que tienen autoridad y gozan de credibilidad ante el pueblo.

Moisés envía a los exploradores y les da instrucciones detalladas. Después de 40 días, regresan al pueblo de Israel y cuentan todo lo que habían visto en Canaán, mostrando los frutos que habían recolectado en la tierra. En este punto, la narrativa presenta varios discursos que reflejan diferentes puntos de vista, en contraste con los demás. ¿Qué palabras considerará creíbles las personas? ¿Qué discurso dice la verdad y cuál es falso? El narrador omnisciente y la palabra de Dios serán la brújula para que el lector entienda dónde se encuentra la verdad.

El primer informe de los exploradores parece positivo: "Vinimos a la tierra a la que nos envió; fluye con leche y miel, y este es su fruto. Sin embargo, las personas que viven en la tierra son fuertes, y las ciudades están fortificadas y son muy grandes; y además, allí vimos a los descendientes de Anak "( Núm. 13: 27-28). De hecho, estas palabras están cuidadosamente diseñadas para atraer a la gente a una trampa.<sup>[13]</sup> Los exploradores confirman la generosidad de la tierra que habían visitado, pero al mismo tiempo insinúan que Israel no puede competir con aquellos que viven allí, que son más fuertes y están mejor equipados. Entre líneas, el discurso de los exploradores se construye para manipular a la gente y alejarlos de lo que Dios ha prometido. Dicen una verdad ("la tierra es buena") y luego socavan el hecho de que la meta es accesible y está a la mano ("Sin embargo, las personas que viven en la tierra son fuertes"). El resultado es desalentar a Israel, debilitando su confianza en Dios, para que la gente tenga miedo de entrar en la tierra de Canaán.

En este punto, Caleb, uno de los exploradores, intenta intervenir, actuando como un contrapeso a lo que dijeron los demás y alentando a la gente a persistir en su intento de ingresar a Canaán: "Caleb calmó a la gente antes que Moisés, y dijo: "Subamos de inmediato y lo ocupemos, porque estamos en condiciones de superarlo". Entonces los hombres que habían subido con él dijeron: "No podemos enfrentarnos a este pueblo, porque son más fuertes que nosotros" ( Números 13: 30-31). Caleb se encuentra solo, mientras que los otros exploradores son aún más abiertos en desalentar y debilitar el espíritu de la gente.

En este conflicto entre puntos de vista diametralmente opuestos interviene el narrador confiable y omnisciente. Sus intervenciones orientan al lector, que corre el riesgo de perderse en el juego de las perspectivas opuestas, y expresan un juicio claro e inequívoco sobre las palabras de los exploradores: diciendo: 'La tierra que hemos atravesado como espías es una tierra que devora a sus habitantes; y todas las personas que vimos en él son de gran tamaño. Allí vimos a los gigantes, los descendientes de los anakitas, la raza de los gigantes; y para nosotros mismos parecíamos saltamontes, y así les parecíamos a ellos "( Números 13: 32-33).

Los exploradores difundieron un informe falso sobre la tierra que Dios le estaba dando a Israel (cf. Núm. 13: 1-2). El narrador informa la información infundada y distorsionada que dieron. El discurso es hiperbólico y grotesco, lleno de exageraciones y contradicciones. En primer lugar, el país que habían descrito anteriormente como el lugar donde fluyen la leche y la miel se había convertido en la tierra que devora a sus habitantes.<sup>[14]</sup> Los exploradores mencionan nuevamente a los descendientes de Anak, pero esta vez se los describe como pertenecientes a la raza de los gigantes.<sup>[15]</sup> El país ya no es algo hermoso y bueno, sino que aparece como una entidad mitológica hostil y maliciosa, como un páramo sin forma, como el abismo antes de la creación (cf. Gen1: 2), mientras que los habitantes de Canaán se describen como monstruos primordiales, los semidioses caídos a la tierra (cf. Gen 6: 4).

Los exploradores enfatizan los detalles y hacen su narrativa colorida para engañar a Israel y manipular la decisión. Diseminan información infundada y cuentan cuentos, distorsionando esas mismas palabras que habían usado anteriormente. En otras palabras, los líderes del pueblo, bajo el manto de la supuesta autoridad, proporcionan información errónea, inculcando miedo y desaliento en el pueblo. Los exploradores juegan con el miedo a lo desconocido y el prejuicio hacia lo que es diferente y lo que no se conoce. Al final, proyectan su punto de vista, dictado por el miedo, sobre la gente de Canaán. Los líderes de Israel se sienten pequeños y piensan que los demás los ven de la misma manera.

Desafortunadamente, la gente está influenciada por las palabras y el miedo transmitido por los exploradores y dan credibilidad a sus mentiras. La opinión de la mayoría de los líderes prevalece sobre la voz aislada de Caleb. Así, la

única opinión no derrotista queda sofocada. Las personas gritan y lloran, expresan su miedo, y comienzan a gruñir, expresando descontento e impaciencia contra Moisés y Aarón.

Ya había otros momentos en el desierto cuando Israel se había quejado: en Mara por la falta de agua potable (ver *Ex. 15:24*); más tarde, lamentando la olla de carne y pan que comieron en Egipto (ver *Ex. 16: 2, 7-8*) y nuevamente debido a la falta de agua (ver *Ex. 17: 3*). En esta ocasión, sin embargo, hay algo nuevo en las intenciones de la gente: "Escogamos un capitán y regresemos a Egipto" (*Núm. 14: 4*). Lo que podría haber sido llamado "nostalgia por Egipto" ahora se convierte en un deseo de regresar. El pueblo de Israel revierte todo lo que el Señor había hecho al liberarlos de la esclavitud y cuestiona la autoridad de Moisés y, en última instancia, la de Dios.

Caleb, y con él Joshua, se oponen valientemente a este intento de "golpe" y le recuerdan a Israel el nombre de Dios en el que se basa su esperanza <sup>[16]</sup>: "Solo, no te rebelas contra el Señor; y no temáis a la gente de la tierra, porque no son más que pan para nosotros; su protección les es quitada, y el Señor está con nosotros; no les temas" (*Núm. 14: 9*). La invitación a no tener miedo no tiene ningún efecto, porque la masa de la gente está cegada por el pánico y la ira y tiene la intención de apedrear a aquellos que quieren despertarlos de este letargo y razonar con ellos.

La mentira llevó al miedo, y el miedo llevó al umbral de la violencia, hasta que la intervención de Dios pone fin a la locura de la gente. Como resultado, la entrada a Canaán se pospone a la siguiente generación, mientras que Israel pasa otros 40 años vagando en el desierto antes de ver la tierra que el Señor pretende darles (cfr. *Núm.14: 29-30*).

Al comienzo de la historia, la palabra de Dios había anunciado que la tierra de Canaán pertenecería a Israel. Esta voz suave pero confiable sonó débilmente en los oídos de las personas, que preferían escuchar los gritos de los exploradores, llenos de palabras pretenciosas. Por lo tanto, el miedo prevaleció sobre la confianza. Cuando el contraste entre las diferentes perspectivas podría haber dificultado al lector, el narrador intervino para aclarar con una evaluación confiable. El narrador guió al lector a discernir las mentiras apoyadas por la mayoría de la verdad afirmada por solo dos personas, Caleb y Joshua.

### **Conclusiones**

¿Se puede decir que cuanto más persuasivo y convincente sea un discurso, más valioso es su credibilidad? ¿Son las palabras más fuertes y grandiosas también las más confiables? ¿Es una opinión que es apoyada por la mayoría automáticamente? Los relatos en Génesis 3 y Números 13-14 demuestran cómo la distorsión de la verdad plantea un problema de discernimiento para el lector relacionado con qué palabra deben formar una alianza. ¿Qué palabra es verdadera y lleva a la vida?

Lo que engañó a la mujer fueron las dudas que surgieron de la serpiente con su voz persuasiva y cautivadora, junto con la promesa seductora de ser como Dios. Pero el narrador desenmascaró las mentiras y las maquinaciones, comunicando al lector la verdadera y confiable palabra de Dios. En la historia del Libro de los Números, el engaño se basa en la frustración de la gente, fomentando las ilusiones y los temores y alimentando las preocupaciones ante la novedad y el terror hacia el extraño, que es visto como un peligro monstruoso. En el dinamismo de la historia, el lector atento es capaz de reconocer el juego de puntos de vista opuestos, confiando en el narrador y la promesa de Dios.

Incluso hoy, estas narraciones pueden ayudar al lector a identificar, entre tantas palabras que dicen ser ciertas, aquellas que son más dignas de creer, reconociendo aquellos mecanismos que distorsionan la realidad y manipulan el juicio al enfocarse en las emociones que se despiertan fácilmente. El Libro de Proverbios afirma: "La mente de los justos reflexiona sobre cómo responder, pero la boca de los impíos derrama el mal" (*Prov.15:28*). En un mundo que produce noticias y opiniones frenéticamente, la Biblia nos invita a no sentirnos abrumados, sino a detenernos, pensar y

reflexionar, sin dejarnos llevar por la inmediatez de la *consigna* que se alimenta del miedo o de promesas tentativas pero vacías.

En hebreo, la palabra *emet*, "verdad", proviene del verbo ' *mn* y significa "ser firme, estable, sólido y fiel" y, por lo tanto, "estar seguro, seguro, verdadero". Esta confianza se coloca solo en Dios, que es fiel al pueblo y es el garante de la auténtica vida y libertad.

DOI: La Civiltà Cattolica, En. Ed. Vol. 3, no. 1, artículo 1, 19 de enero: 10.32009 / 22072446.1901.1

<sup>[11]</sup> Sobre este tema, vea también F. Occhetta, "¿Tempo di post-verità o di post-coscienza?" En *Civ. Catt.* 2017 II 215-223.

<sup>[12]</sup> Francis, *Mensaje para el Día Mundial de las Comunicaciones*. "La verdad os hará libres ( *Jn 8 : 32* ). Noticias falsas y periodismo por la paz ", en [w2.vatican.va/content/francesco/en/messages/communications/documents/papafrancesco\\_20180124\\_messaggio-comunicazioni-sociali.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/en/messages/communications/documents/papafrancesco_20180124_messaggio-comunicazioni-sociali.html).

<sup>[13]</sup> Para un examen amplio del modelo narrativo de la Biblia, cf. J.- P. Sonnet, "L'analisi narrative dei racconti biblici", en M. Bauks - C. Nihan (eds), *Manuale di esegesi dell'Antico Testamento*, Bologna, EDB, 2010, 45-85.

<sup>[14]</sup> Las traducciones propuestas generalmente siguen la versión de la Conferencia Episcopal Italiana (CEI) 2008, con algunas variaciones que pretenden hacer que el texto sea más fiel al hebreo original.

<sup>[15]</sup> JP Fokkelman, *Come leggere un racconto biblico*, Bologna, EDB, 2015, 132.

<sup>[16]</sup> A. Wénin, *Da Adamo ad Abramo o l'errare dell'uomo. Lettura narrativa e antropologica della Genesi. I. Gen 1,1 - 12,4*, Bologna, EDB, 2008, 45.

<sup>[17]</sup> Según TND Mettinger, el texto de Génesis 2:17 se refiere a una advertencia de peligro de muerte, en lugar de una sentencia formal de condena (cf. TND Mettinger, *The Eden Narrative : A Literary and Religio - historical Study of Génesis 2 - 3*, Lago Winona [IN], Eisenbrauns, 2007, 22).

<sup>[18]</sup> En las historias de la creación, Dios dice: "Mira, te he dado cada planta que produce semilla que está sobre la faz de toda la tierra, y cada árbol con semilla en su fruto; los tendrás para comer" ( *Génesis 1:29*). En este punto, cf. A. Wénin, *Da Adamo y Abramo o l'errare dell'uomo ... , op. cit.*, 30-32.

<sup>[19]</sup> Según Paul Joüon, la expresión "el árbol de la vida también en medio del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y del mal" ( *Gen 2: 9*) contiene una cadena de términos coordinados entre sí, pero dividido por un elemento intrusivo: "en medio del jardín". Por lo tanto, ambos árboles estarían en el centro del Edén (ver P. Joüon - T. Muraoka, *Una gramática del hebreo bíblico*, Roma, Gregorian y Prensa bíblica, 2011<sup>2</sup>, 117t).

<sup>[10]</sup> A. Wénin, *Da Adamo ad Abramo o l'errare dell'uomo ... , op. cit.*, 69.

<sup>[11]</sup> A. LaCocque - P. Ricœur, *Come pensa la Bibbia. Studi esegetici ed ermeneutici*, Brescia, Paideia, 2002, 60.

<sup>[12]</sup> Francis, *Mensaje para el Día Mundial de las Comunicaciones ... , op. cit.*, n. 2.

<sup>[13]</sup> Según DT Olson, en su primer *informe*, los exploradores no fueron injustos y no expresaron juicios. Si este hubiera sido el caso, las diferencias y contradicciones entre los dos discursos que dieron serían aún más evidentes: cf. DT Olson, *Numeri*, Turín, Claudiana, 2006, 93.

<sup>[14]</sup> Cfr. *Ibid.* 94.

<sup>[15]</sup> La versión griega se refiere al término "gigantes", mientras que en hebreo es *nefilim*, que significa "caído", del verbo *nfl*, "caer". Según *Gen 6: 4*, se considera que Serán seres mitológicos probablemente nacidos de la unión de los hijos de Dios con las hijas de los humanos, pero el texto no está claro. Estos demi-dioses deberían haberse extinguido con el diluvio, con mayor razón para no creer las palabras de los exploradores (en *nefilim*, ver RS Hendel, "De los semidioses y el diluvio: hacia una interpretación de Génesis 6: 1-4" en *Journal of Biblical Literature* 106 [1987] 13-26).

<sup>[16]</sup> Caleb y Joshua no ceden ante la presión del grupo y no se ajustan a la opinión elegida por la mayoría. En cierto sentido, muestran su independencia de la psicología social conocida como el "efecto Asch", que ocurre cuando una creencia errónea, sostenida por la mayoría, influye en la opinión de otra persona que asimila su propia visión de la de la mayoría. Sobre el efecto Asch, ver R. Kreitner - A. Kinicki, *Comportamento organizzativo*, Milán, Apogeo, 2004, 402-404.